

ANUARIO  
ARQUEOLÓGICO  
DE  
ANDALUCÍA

1996

**ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 1996**

Informes y Memorias

Abreviatura AAA' 96

Coordinación de la edición:

Dirección General de Bienes Culturales  
Servicio de Investigación y Difusión del P.H.  
C/ Levías, 17 41071 Sevilla  
Telf. 955036600 Fax 955036621

© de los artículos. Los Autores

© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura. E.P.G.

Edita: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura.  
Empresa Pública de Gestión de Programas Culturales

Impresión Tecnographic,S.L. Artes Gráficas. SEVILLA

ISBN Obra Completa: 84-8266-205-8

ISBN del Tomo: 84-8266-204-X

Depósito Legal: SE-49/2001

# EL TRAMO DEFENSIVO ISLÁMICO DE LA INTERVENCIÓN EN C/ CANO Y CUETO - PASEO CATALINA DE RIBERA (SEVILLA)

ANA S. ROMO SALAS

**Resumen:** Los trabajos arqueológicos realizados en 1996 analizaron un tramo de la estructura defensiva de la ciudad que, realizando un doble quiebro, describe un recorrido de 33 m. lineales. En el sondeo efectuado pudo constatarse su datación almohade y una altura conservada hasta la zapata de 3,90 m.

La intervención arqueológica realizada entre 1996 y 1997 supuso igualmente la excavación en extensión de un amplio sector del cementerio judío de la ciudad, densamente estratificado, así como la documentación de un conjunto de enterramientos de esclavos de época moderna; estos aspectos serán tratados de manera independiente en la serie correspondiente al año 97.

**Abstract:** The archaeological projects accomplished in 1996, analyzed a section of the defensive structure of the city that drawing a double angle, describes a tour of 33 m. linear. In the effected poll could be verified its islamic chronology and a height preserved until the foundation of 3,90 m.

The intervention accomplished between 1996 and 1997 supposed equally the quarry in extension of a wide sector of the jewish cemetery of the city, densely stratified, as well as the documentation of a set of slave burials of modern era. These aspects will be treated of independent way in the corresponding series per year 97.

## I. INTRODUCCIÓN

A lo largo de tres meses de excavaciones arqueológicas transcurridas entre 1996 y 1997, en el sector norte del Paseo Catalina de Ribera, en un espacio de unos 2.600 m<sup>2</sup> próximo a la Puerta de la Carne, se ha puesto a luz un vasto espacio funerario testimonio de dos minorías de componentes socioculturales y raciales bien diferenciados, así como un amplio lienzo del sistema defensivo de la ciudad islámica. (FIG. 1 y 2).

La intervención arqueológica fue motivada por la intención de la Delegación de Tráfico y Transportes del Ayuntamiento de Sevilla de efectuar un aparcamiento subterráneo en la actual calle Cano y Cueto en su confluencia con el paseo mencionado, también denominado Jardines de Murillo. (1)

La completa estratificación del registro arqueológico y la densidad de tumbas, nos ha permitido constatar los comportamientos funerarios hebreos a lo largo de una dilatada existencia, desde mediados del s. XIII al s. XV, con la diferencia de cinco fases, en las cuales se aprecia una evolución en los rituales de inhumación -sobre todo en la tipología de las estructuras- y en los comportamientos demográficos.

En el sector más próximo a la muralla, se detectó un grupo de inhumaciones que por sus distintas características podemos relacionar con el fenómeno esclavista de la Sevilla moderna, con interesantes evidencias deposicionales. La morfometría racial y el estudio comparativo con especímenes del M.N. de Antropología nos permiten hablar de una comunidad negroide.

Pero este aspecto de la intervención, las inhumaciones hebreas y de esclavos es un tema que trataremos más adelante en estas series, para de este modo dar cabida de forma unitaria a los resultados globales de la intervención de 1996-97. (2) En esta ocasión desarrollaremos los datos obtenidos respecto del tramo de estructura defensiva detectada.

## II. CONTEXTO HISTÓRICO

El espacio que nos ocupa quedará organizado desde fecha muy temprana, por el trazado de la cerca islámica. Se trata del lienzo que iría desde la embocadura de Santa María la Blanca, por las calles Cano y Cueto, Mezquita y Callejón del Agua hasta el recinto del Alcázar.

Sabemos que en el año 567 H./ 1171-1172, bajo el dominio almohade, se inició la construcción del "muro de la puerta de *Djabwar*" (3), que según autores, era el que unía la puerta de la Carne con el Alcázar; concretamente con la Torre del Agua. (4) Con gran probabilidad ya existiría un uso de caserío, previo a este momento del 567.

A partir de la construcción de este tramo de muralla, se incorporaron nuevos terrenos al Alcázar, que posiblemente pudieron tener un uso residencial aristocrático, como lo demostraría la existencia de una *rawdā* en sus inmediaciones, (5) ya que sabemos que en esta puerta se enterró uno de los gobernadores de Sevilla, *Abu Ibrahim Ismail*, en el 569 H./ 1173-1174 (6), por lo que estaríamos hablando del denominado *Rawdat al-umara* o *Cementerio de los Emires*.

Pese a que las últimas investigaciones parecen dudar de esta teoría, tradicionalmente, la puerta de *Djabwar* se había identificado con la *de la Carne*, ya que era la puerta del Alcázar, "**do agora esta la judería**". (7) A comienzos del s. XV, la puerta de la judería parece que pasa a llamarse *Puerta de Minjoar*, por la desaparición -poco antes- de aquel barrio.

Para la Puerta de la Carne, la referencia más antigua parece ser de 1425, de un "mandamiento" de la ciudad. (8) Se impondrá definitivamente como término, con la construcción en tiempos de los Reyes Católicos, del nuevo matadero de la localidad.

El tramo de muralla que partiría de tal puerta hacia el sur, pasaría en época moderna a ser un muro interno, al integrarse

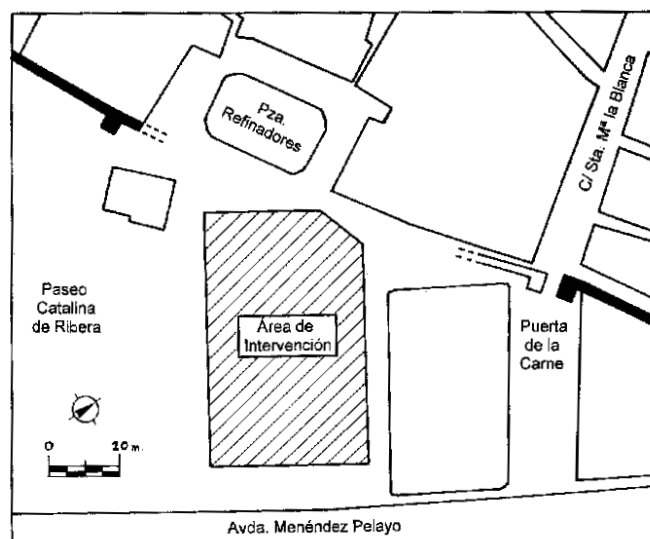


FIG. 1. La muralla islámica en el sector. Ubicación del área de intervención.

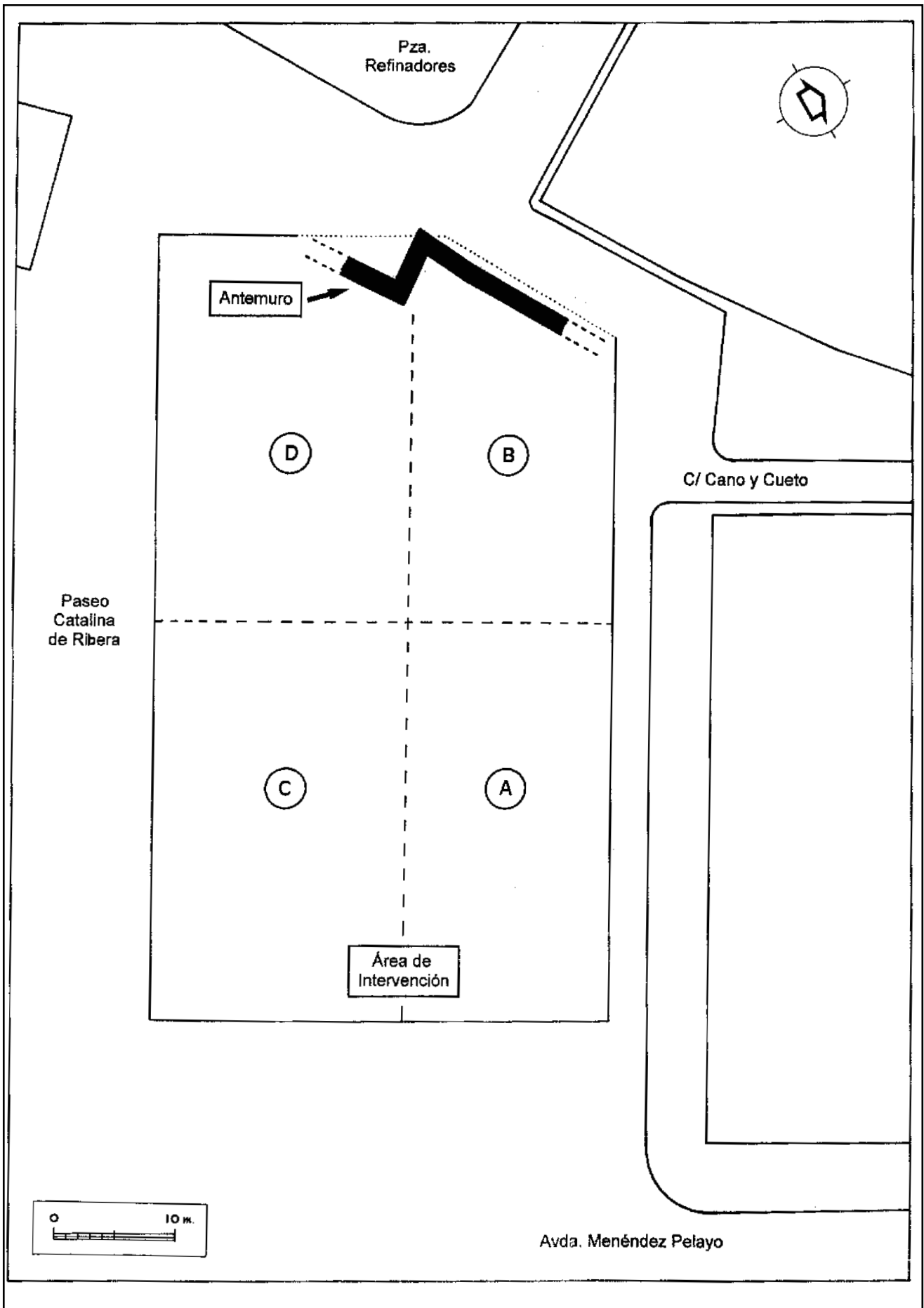


FIG. 2. Planta de la barbacana islámica detectada en la Intervención de Cano y Cueto - Paseo Catalina de Ribera. 1996.

mediante una tapia la Huerta del Retiro al recinto del Alcázar; este paramento quedará reflejado en la planimetría posterior, así como en las vistas históricas de la ciudad (*LÁM. III*).

La denominación de Cano y Cueto es de 1917; previamente desde principios del siglo XVII era llamada calle del Muro, del Muro de la Carne o del Muro de la Puerta de la Carne. En 1869, al derribarse la muralla y urbanizarse la zona, se denominó calle Retiro, por la huerta del mismo nombre. Asimismo existe constancia de su empedrado en 1876 y de haber sido adoquinada en 1914. (9)

### III. LA EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA

El aparcamiento proyectado, con una superficie total de 2.570 m<sup>2</sup>, tenía que profundizar sobradamente, con sus tres plantas y las pantallas, bajo los siete metros de relleno antrópico, que se prevenían en este sector gracias a la información procedente de los sondeos geotécnicos.

Dado que este vaciado habría de destruir la información histórico-arqueológica aún subyacente en el sector, nuestro proyecto de intervención persiguió un análisis en profundidad del espacio, con objeto de disponer de un cuerpo de datos cualificado que documentase la evolución de su rol histórico.

La obtención de este objetivo mediante la aplicación del método arqueológico se desarrollaría en dos fases, previas a la ejecución de obra: la primera, entre Junio y Julio del 96 afectó al 75 % del terreno; la segunda que no tendría lugar hasta el año siguiente se efectuó en el espacio restante, tras ser derribadas las construcciones modernas hasta entonces en uso.

Se iniciaron los trabajos con el rebaje del total de la superficie afectada, mediante medios mecánicos, a una cota que osciló de -0,50 a -1,50 m. siempre bajo supervisión directa, para la retirada del asfalto y los contextos alterados por redes. Eliminados los rellenos superficiales, se estableció una reticulación de cuadrículas de 25 m<sup>2</sup>, siguiendo la orientación del solar y nos dispusimos a tratar las dos materias que por la información previa debíamos afrontar: la cerca islámica y el cementerio judío. (*FIG. 1*).

Se establecieron dos ámbitos simultáneos de excavación:

El primero, fue encaminado a la detección de la alineación murada, documentando cotas, cronología inicial, técnicas constructivas y momentos de recrecido y destrucción. Se llevó a cabo con los habituales métodos de *excavación* de su recorrido, *análisis de paramentos* y *sondeos* para documentar su cimentación.

El segundo ámbito de actuación, simultáneo al anterior, fue la apertura de un amplio sector para realizar la *excavación en extensión* del área extramuros, y poder poder verificar así las hipótesis vertidas acerca de cementerios islámicos -el de los Emires-, o posteriores -dada su cercanía a la necrópolis judía (10)-; así como otros usos tales como el de alfarerías, construcciones de habitación ya sea en fase previa al trazado de la muralla, ya de un momento posterior a esta, como arrabal, etc.

Una línea de investigación prioritaria ha sido la de profundizar en la paleotopografía del sector, tanto en origen, como en los procesos de transformación y colmatación de este área de Sevilla, merced a agentes tales como a) el Tagarete y su propio discurso, b) los seculares vertidos de una zona extramuros y, c) como campo de acción de numerosas actividades reservadas a estos ámbitos inmediatamente extramuros de la ciudad histórica.

También se ha trabajado en la búsqueda en archivos de toda aquella información histórica relacionada y de gran valor tanto para informar acerca de los nuevos usos del lugar tras la expulsión judía, como a nivel de planimetría histórica para observar la evolución de este sector en cuanto a la muralla se refiere, los portillos, muros tardíos como el de la Huerta del Retiro, planificación del parcelario, subasta de parcelas, etc. Esta labor fue llevada a cabo por la arqueóloga documentalista C. Herrera.

Durante el proceso de excavación tuvimos que adaptarnos a la ocupación espacial de construcciones aún en uso como el Colegio Catalina de Ribera y al trazado de redes de infraestructura que, colgadas en los perfiles, actuaban como verdaderas pantallas divi-

sorias. Así pues el espacio de intervención se subdividió a efectos prácticos en cuatro cuadrantes o sectores denominados con letras de la A a la D; nombrados de este a oeste y de norte a sur. En el sector B fue donde se puso en práctica la investigación sobre las estructuras defensivas islámicas, estudio que más adelante se vio extendido al D. En los cuadrantes A y D se llevó a cabo simultáneamente la excavación de los cementerios bajomedievales y modernos. El sector C, ocupado por el edificio docente, se excavó el año siguiente durante el mes de marzo. (*FIG. 2*).

#### III.1. LA ESTRUCTURA DEFENSIVA

- *Metodología.*

Detectado el lienzo defensivo en el cuadrante B nada más retirar el asfalto, se procedió a la apertura de un *sondeo* -denominado I- en el extremo noroeste del solar, único lugar donde la no detección de redes de infraestructura había conservado intacto uno de los perfiles estratigráficos -el norte-, cuestión de primordial interés para el análisis de los procesos deposicionales de ocultamiento de la estructura. (*FIG. 2*).

Los objetivos se centraron en el análisis de las diferentes técnicas constructivas; de las sucesivas colmataciones, su naturaleza, cronología y cotas; así como de los rellenos constructivos de cimentación verificando cotas originales y su datación.

En segundo lugar se realizó la excavación en extensión de todo el tramo correspondiente a los límites del área de intervención -desde la confluencia de Cano y Cueto hasta alcanzar la Plaza de Refinadores- para documentar de este modo la continuidad entre los sectores B y D; resultado de ello fue la localización de un notable quiebro en el trazado de la estructura, que después de dirigirse hacia el oeste volvía a corregir su alineación en dirección al Alcázar.

En el sector D se procedió a la apertura de otro sondeo -el denominado II-, tangente al tramo más meridional del lienzo el cual nos permitiese contar con un frente de muralla exento suficientemente amplio, para la documentación de sus contextos de colmatación y asimismo para informarnos acerca de la topografía de este espacio de tránsito entre la necrópolis hebrea y la muralla. No obstante en esta unidad de intervención no se pudo profundizar en exceso puesto que pronto tuvimos que ceder protagonismo a los enterramientos de esclavos que se encontraban adosados a la estructura defensiva. (11)

Asimismo, en el sector B, a unos tres metros de la alineación defensiva y perpendicular a esta, realizamos el sondeo III, con el que se pretendía confirmar que la anterior alineación se correspondía con el antemuro, desestimando la existencia de una estructura delantera que hiciese replantear nuestra tesis; de este modo y ante el resultado negativo de la cata pudimos añadir un argumento más a aquellos otros que veremos más adelante y que no plantean duda sobre la identificación de nuestro tramo defensivo como la barbacana del llamado *muro de la puerta de Djabwar*. Por cuestiones de índole técnica finalizado este sondeo se utilizó para la correcta desecación del sondeo I, de modo que en base a un efecto de cono se pudo extraer el agua del sondeo principal y superar de este modo las dificultades surgidas con la aparición del freático.

- *Sondeo en la estructura defensiva. Estratigrafía.*

El denominado sondeo I, se ubicó en el ángulo noroeste del sector B; de forma trapezoidal se adaptaba al perímetro del sótano proyectado y al trazado de una canalización de agua potable aún en uso. Se alcanzó una profundidad máxima de -5,16 metros desde la superficie (a 9,93 m. s./m.), apareciendo el freático a -4,00 metros. La cota final fue pues de 4,77 m., sin que se llegaran a agotar los rellenos de cimentación de la estructura defensiva que proseguían sin solución de continuidad. (12) (*FIG. 2 y 3*).

- *Relación de unidades estratigráficas.*

Pasamos a describir el conjunto de unidades individualizadas, comenzando por el propio tramo de antemuro que pudimos documentar en el ángulo NW. y frente W. de todo el área de intervención y que aparece signado con el número uno.

1.- U.C. (13) (9,73/9,45 - 5,97/5,83 m.). Estructura defensiva. Fábrica: cuerpo inferior de ladrillos, superior de tapial. Longitud: 33 metros lineales. Altura: 3,76 m. (4,96 m. incluida la zapata o u.c. 515). Anchura: 1,44 m. Orientación: N-58°-E. Sobre 515. Bajo asfalto. Se le adosa 6, 7, 8, 9, 12, 20, 21, 32, 514, 517, 606, 646, 676, 677. Cortada por 3 (como síntesis de todas las aperturas provocadas por las redes en el lienzo). Cronología: Almohade.

3.- Elemento Interfacial Vertical (9,73 - 8,74 m.) Zanja de tubería s. XIX-XX. Sobre 1. Bajo asfalto. Corta a 1 y 6.

6.- U.D. (9,43 - 8,33/7,99 m.) Matriz de tapial disgregado con abundante cascote. Resultado de la destrucción de la muralla y de la explanación de sus restos en la segunda mitad del XIX. Poca consistencia. Sobre 7. Bajo asfalto. Adosado a 1. Cortado por 3. Cronología: s. XIX.

7.- U.D. (8,33/7,99 - 7,40/7,30 m.) Matriz arcillosa, gris oscura casi negruzca, con abundante material constructivo de relleno, aunque en menor proporción que la precedente. Sobre 8. Bajo 6. Adosada a 1. Cronología: finales del XVI.

8.- U.D. (7,40/7,30/7,18 - 7,21/7,01 m.) Matriz de arcillas marrones con lentejoncillos de arcilla verdosa; grano fino; homogénea. Extensión muy amplia: mitad oeste del sector D y hasta los inicios del A. Sobre 9. Bajo 7. Adosado a 1. Cortado por F. 58, 60, 500, 537, 726, 727, 733, 736 y 692. Cronología: segunda mitad del XVI.

9.- U.C. (7,21 - 7,13/7,06 m.) Superficie intencionada de nivelación, para utilizar como ruda pavimentación de exterior. Compuesta por fragmentos de argamasa, de ladrillos de acarreo y piedras, todo ello bastante compactado. Sobre 12. Bajo 8. Cortado por F. 11.

10.- U.D. (7,15 - 6,57 m.) Matriz arcillosa muy similar a la unidad 8, aunque con abundancia de huesos. Rellena a F. 11.

11.- Elemento Interfacial Vertical (7,15 - 6,57 m.) Fosa situada en el lateral sur del corte. Corta a P. 9 y a 12.

12.- U.D. (7,13/7,06 - 6,83 m.) Matriz arcillosa, marrón claro, de grano fino y homogéneo, muy similar a la unidad 8; se diferencia por tener gran cantidad de orificios tubulares verdes, huellas de la desaparición de microvegetales, raicillas, etc. Unidad de colmatación; es la que recrece la cota entre las dos superficies de actividad principales. Es el relleno que oculta la aspillería de la estructura defensiva. Sobre 20. Bajo P. 9. Cortado por F. 11.

20.- U.D. (6,83 - 6,63 m.) Relleno irregular, con algo de piedras y fragmentos de argamasa; parece el producto de la alteración de la unidad inferior. Sobre P. 21 y 34. Bajo 12.

21.- U.C. (6,63/6,57 - 6,08 m.) Relleno constructivo, muy consistente, realizado a base de un alto porcentaje en cal con inclusión de piedras, material constructivo, cerámica, etc. En planta, supera las dimensiones del corte estratigráfico, prolongándose sin solución de continuidad hacia el este. Lo interpretamos como una superficie de pavimentación, ruda, de exterior, conectado a la fase inicial de uso de la estructura defensiva. Cortado por F. 33. Sobre 514, 515. Bajo 20. Cronología primera mitad del s. XIII.

33.- Elemento Interfacial vertical. (6,63 - 5,83 m.). Corta a P. 21. Es relleno por 34. Bajo 20. Sobre 21.

34.- U.D. (6,63 - 5,83 m.). Unidad arcillosa, marrón clara, con una homogénea distribución de cal en detritus fino; también cascotes (ladrillos fragmentados sobre todo) y algunos huesos de animal de gran tamaño. Rellena a F. 33. Sobre 21. Bajo 20. Correlaciona con 517.

43.- U.C. (6,27 - 6,00 m.) Unidad realizada a base de piedras de tamaño medio y material constructivo de acarreo; también huesos de animal. Detectada en el ángulo sureste del sondeo, presenta 1,10 m. de longitud por 0,30-0,50 m. de ancho, aunque por quedar embutida en los perfiles no podemos asegurar su dimensión global ni su función; no obstante podría ser una tongada de compactación vinculada a las obras de cimentación de la estructura defensiva. Bajo 44.

44.- U.D. (6,39 - 6,27 m.). Unidad arcillosa, marrón clara, con poca alteración. Sobre 43. Bajo 45.

45.- U.D. (6,44 - 6,39 m.) Unidad a modo de lentejón entre la matriz arcillosa que la rodea. Se trata de un delgado nivel compuesto por numerosas capas de enlucidos semicompactados, por tanto parecen haber sido redepositados. Sobre 44. Bajo 46.

514.- U.C. (6,08 - 5,83 m.). Unidad correlacionable con 21, aunque diferenciado por metodología -por prevención respecto de si existen cambios cronológicos en su contenido-, al ubicarse directamente sobre la zapata 515. Bajo 21.

515.- U.C. (5,93/5,83 - 4,77 m. -no agotada su excavación-). Zapata de la estructura defensiva u.c. 1. Sobresale de la vertical del muro 0,41 m. Construida en un tapial muy rico en cal, presenta un calce puntual a base de grandes piedras y ladrillos en su conexión con la parte inferior de la fábrica de ladrillos de la estructura defensiva. Proseguía sin solución de continuidad. Bajo 21. Se le adosa 606 y 646.

517.- U.D. (5,83 - 5,33 m.) Unidad correlacionable con 34, aunque diferenciada metodológicamente en base a posibles variabilidades de contenido, debido a su potencia estratigráfica.

606.- U.D. (5,33 - 5,20 m.) Unidad arenosa, de tono marrón claro, con abundante material de desecho y fragmentos cerámicos. Relleno constructivo. Bajo 517. Sobre 646. Adosada a 515. Rellena a F. 678. Cronología: Almohade.

607.- U.D. (5,33 - 5,20 m.) Relleno marrón claro de textura arcillosa y homogénea. Bajo 517. Sobre 647. Cronología: Almohade.

646.- U.D. (5,20/5,13 - 4,92 m.) Igual en composición y textura a la unidad 606, aunque individualizadas por prevención metodológica, al ser excavadas bajo freático. Pueden correlacionarse. Bajo 606. Sobre 676. Rellena a F. 678. Cronología: Almohade.

647.- U.D. (5,20/5,13 - 4,92 m.). Correlacionable con 607. Sobre 647. Bajo 517. Cronología: Almohade.

648.- U.D. (4,92 - 4,79 m.) Relleno arenoso con detritus de argamasa y gravilla. Bajo 647. Cronología: Almohade.

676.- U.D. (4,92 - 4,77 m.) Unidad arcillosa y homogénea, con poco contenido cerámico. Sobre 677. Bajo 646. Rellena a F. 678. Cronología: Almohade.

677.- U.D. (4,77 - 4,60 m.) Relleno constructivo. Unidad arcillosa correlacionable con 676. Bajo 676. Rellena a F. 678. Cronología: Almohade.

678.- Elemento Interfacial vertical (5,33 - 4,60 m. -no agotado-). Fosa de cimentación, en relación con la construcción de la barbacana. Corta a 607, 647 y 648. Es relleno por 606, 646, 676 y 677. Cronología: Almohade.

697.- Restos Óseos Humanos. (Techo: 6,80 m. -no excavado por imposibilidad de acceso-). Cementerio de esclavos. Cronología: segunda mitad del XVI.

698.- U.D. (6,80 m. -no excavado-) Relleno asociado al enterramiento 697. Unidad arcillosa, marrón clara con lentejoncillos verdosos. Rellena a 740. Bajo 697. Cronología: segunda mitad del XVI.

740.- Elemento Interfacial Vertical. (6,80 -no excavado-). Fosa correspondiente a la inhumación del individuo 697. Contiene a 697 y 698. Corta a 10. Cronología: segunda mitad del XVI.

- *Estudio del antemuro.*

Detectada con una extensión de 33 metros lineales gracias al doble quiebro de 90° que realiza a la altura del sector D, se trata de una estructura de 3,90 m. de altura conservada -más 1,06 m. si añadimos la altura de la zapata detectada-, y un grosor de 1,44 metros. Su orientación es N- 58°-E. (FIG. 2 y 3. LÁM. I y II).

Su alzado combina dos tipos de paramentos: el inferior, que arranca a la altura de la zapata desde los 5,98 m. s/m. hasta una cota de 7,65 m., punto a partir del cual comienza la siguiente fábrica, de tapial, cuya cota superior se conservaba a 9,73 m., unos - 0,10 m. por debajo del asfalto.

La fábrica de ladrillos -parte inferior del muro emergente-, presenta una factura muy cuidada, donde se alterna una hilada a sogá con la siguiente a tizón, excepto en la parte superior que al

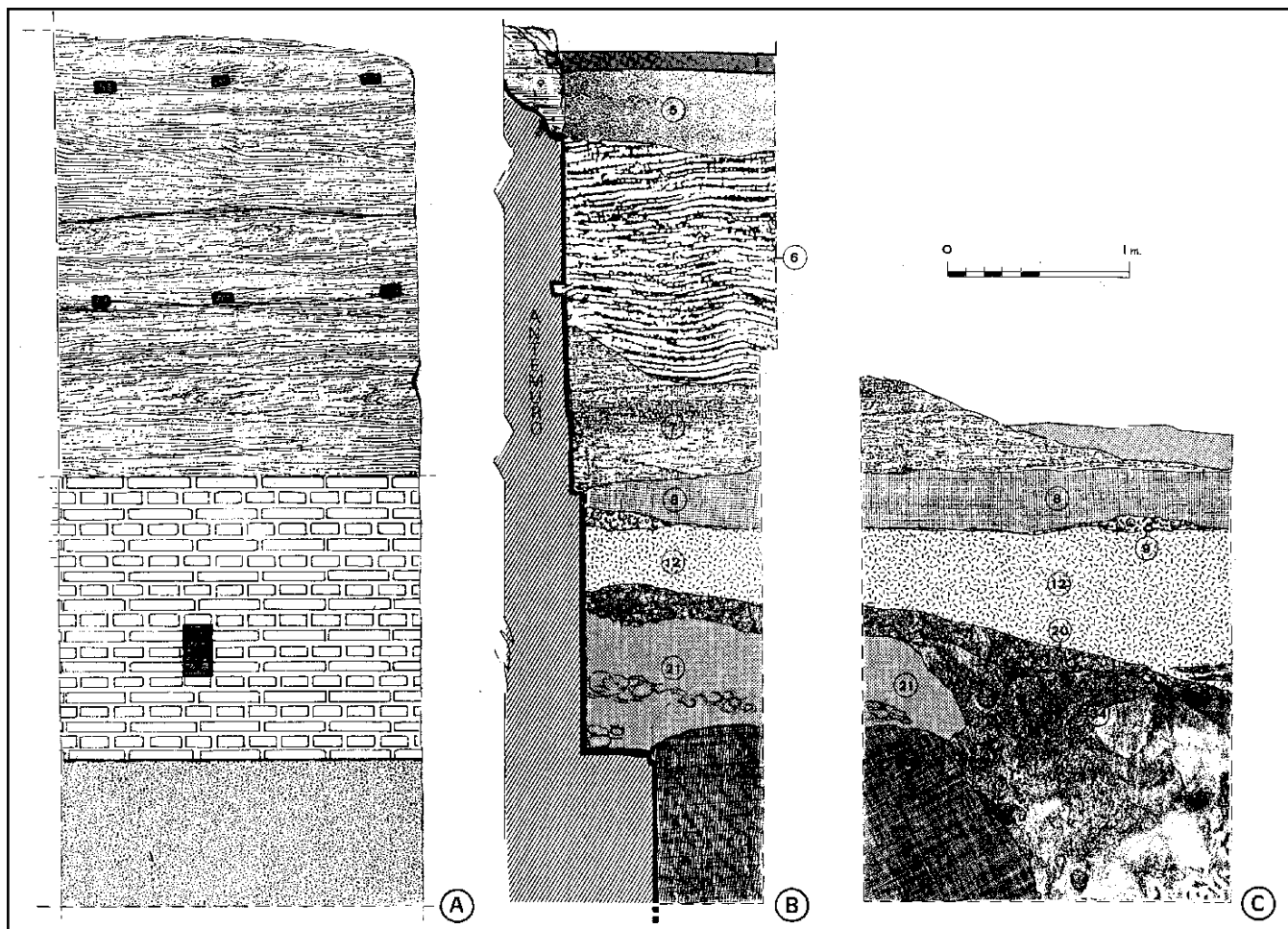


FIG. 3. Cano y Cueto. Sondeo I: A/ Alzado de la barbacana. B/ Perfil estratigráfico norte. C/ Noreste.

servir de asiento al tapial han dispuesto un par de hiladas a soga. El módulo de ladrillo es de 29 x 14 x 5 cms. La yaga de separación de un ladrillo a otro, en vertical, oscila de 10 a 25 mm.; sin embargo la que separa una hilada de otra tiene mayor homogeneidad 25/26 mm. con lo que se observa un especial cuidado en preservar su correcta nivelación.

La fábrica superior es de un tapial bastante resistente, con un alto contenido en cal. Se conservaban dos cajones de un metro de altura así como el arranque de un tercero arrasado a nivel de asfalto. Es de señalar la utilización como contenido del tapial de cascotes de hasta 90/95 mm. En la base de los cajones se apreciaban mechinales con una separación entre ellos en sentido horizontal de 0,56 / 0, 83 metros.

El tapial asienta de forma regular sobre la fábrica de ladrillos, existiendo rebabas del mismo que ocultan puntualmente las dos primeras hiladas. Este hecho, unido a la visión de su interior en la esquina donde se marca el quiebro, prueban la coetaneidad de ambas técnicas, o siendo estrictos, garantizan la ejecución del cuerpo de tapial con posterioridad a la fábrica de ladrillos. (LÁM. II). Es este uno de los pocos casos sevillanos conocidos, donde el uso de este material no es un simple forro tardío como refuerzo a un lienzo deteriorado por los años. La regularidad de la fábrica, su calidad constructiva y el juego de sogas y tizonas señalan un lienzo homogéneo y cuidado, un alto zócalo de ladrillo para ser visto.

La cimentación de la estructura defensiva se inicia con una zapata que sobresale de la vertical del muro 0,41 metros; su fábrica es de un tapial muy rico en cal, si bien presenta la particularidad de mostrarnos en la parte superior de su mitad norte, un añadido a modo de grandes piedras y ladrillos -bastante descohesio-

nados- que conectan con la parte inferior de la fábrica de ladrillos. Esta zapata fue excavada desde los 5,93/5,83 m., a los 4,77 m.

En el sondeo del sector B, atravesando la fábrica de ladrillos, se detectó una hueco de sección cuadrada, 0,26 m. de altura y fondo inclinado, cuya funcionalidad parece haber sido la de desagüe; la cota externa en su parte inferior es de 6,59 m. Por encima de esta y algo desplazada hacia un lateral, existía otra pequeña oquedad de sección cuadrangular, apenas perceptible, de 30-40 mm. Con las lluvias que se produjeron pudimos comprobar el comportamiento de ambos conductos que desaguan perfectamente. Esta circunstancia subraya la necesidad de drenaje de la liza y plantea la más que probable existencia de otros drenajes dispuestos a tramos conforme a las propias necesidades de evacuación generadas en este ámbito. (LÁM. I).

De hecho en contextos posteriores de época moderna se pudo constatar la perpetuación de una banda de unos 12,00 m. de anchura a lo largo del recorrido del antemuro, en donde ciertos cadáveres, algunos de morfología negroide, habían sido arrojados quedando fosilizados en caprichosas formas y recibidos por un medio poco estable, pantanoso, de mayor resistencia al peso a medida que fue pasando el tiempo y la compactación del medio se iba incrementando. La propia naturaleza limosa de estos rellenos y su sedimentación lenta y natural, apoyan la existencia de este ámbito no estabilizado a donde irían a parar estas aguas.

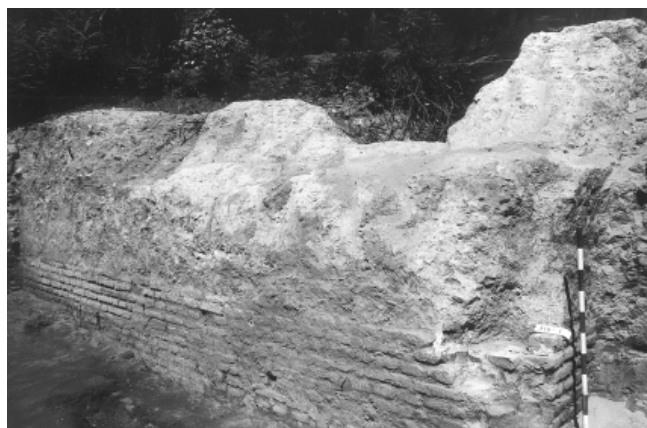
En el sondeo principal y en torno al desagüe, la fábrica de ladrillo presentaba un enlucido de gran adherencia y tonalidad blanquecina; este recubrimiento no se percibió en el resto del lienzo, por lo que habría que ponerlo en relación con la acción de drenaje que tenía lugar en este punto, a modo de refuerzo de la fabri-



LÁM. I. Cuadrante B. Sondeo I. Detalle constructivo de la barbacana de Cano y Cueto.

ca infrayacente. Este tratamiento es algo más que un encalado común; su consistencia y fuerte cohesión con el muro nos indican la utilización de una cal especial o mezclada con alguna otra sustancia -posiblemente yesos-. De forma más extensa y homogénea estos enlucidos de tonalidades blanquecinas se han localizado también en otros tramos defensivos como los aparecidos en el transcurso de las excavaciones de la Puerta Real y en el solar de C/ Adriano nº 12. (14)

La disquisición acerca de si estábamos en presencia de un nuevo tramo de muralla o de si se trataba del antemuro o barbacana, fue aclarándose a medida que la intervención fue avanzando y ofreciendo nuevos datos, decantándonos por la última opción. En primer lugar, la anchura de la estructura defensiva detectada: 1,43/1,45 m. está más en consonancia con los tramos de barbacana estudiados en otros puntos de Sevilla y no por el contrario con la anchura de la muralla que viene a ser de en torno a los 2,00 m. En segundo lugar, el sondeo III, realizado perpendicular al trazado de la estructura defensiva detectada, no ha encontrado ninguna otra alineación que precediera a la estructura quebrada que nos ocupa. No obstante tampoco se ha llegado en extensión, a cotas suficientes para demostrar la existencia o no de foso previo. Y por último, el quiebro que describe la estructura defensiva detectada, no parece coincidir con otros casos donde la barbacana ha de abrir sitio para una torre tras de sí, adosada a la muralla. Los ejemplos mejor conservados los tenemos en el tramo de la Macarena, donde rítmicamente se repiten quiebros en forma de trapecio, describiendo ángulos obtusos; igual que en el caso de Adriano antes mencionado. El ejemplo detectado en Cano y Cueto por el contrario describe un doble quiebro de unos 90°; es decir, más parece una realineación que el rodeo de una torre.



LÁM. II. Detalle de uno de los quiebros de la barbacana en el sector D.

Pero son no obstante las relaciones que se establecen con los paramentos conocidos y cartografiados los que terminan de darnos la clave para concluir en que estamos en presencia de un nuevo tramo de barbacana.

Entre los lienzos conocidos se encuentra el tramo existente entre la Plaza de Alfaro y la de Refinadores, con torreones exentos y visibles, cuya barbacana, sin excavar, fue marcada en superficie con material granítico. (15) En dirección opuesta, las vigilancias de obras realizadas en el barrio de San Bartolomé han puesto en evidencia una de las torres que flanquearían la primitiva Puerta de la Carne, así como un posible antemuro en este punto. (16)

Si se observa la planimetría histórica puede apreciarse como la alineación defensiva que se establece entre la Puerta de Minjoar o de la Carne y el tramo conservado de los Jardines de Murillos, pasa por el solar objeto de actuación, a pocos metros de la esquina de la manzana que delimita por el el noreste la Plaza de los Refinadores.

En el plano de Sevilla de Olavide de 1771, puede apreciarse en el sector que tratamos, lo que parece ser una atípica torre con desarrollo intramuros. (LÁM. IV) Casi dos décadas después, en el plano de Lerena de 1788, puede observarse cómo se ha perdido toda evidencia sobre la anterior torre, siendo sustituida por la imagen de una especie de portillo de nueva creación, que presenta cierto quiebro en su desarrollo. (FIG. 5). En 1848, en el plano de Luis Sartorius, continúa el leve movimiento cartografiado por Lerena.

Entre 1830 y 1832, tenemos una visión distinta del sector; se trata del dibujo de Richard Ford del entorno de la Puerta de la Carne, donde puede observarse el muro de la Huerta del Retiro que va a confluir con la primera torre situada a la izquierda de la Puerta de la Carne; así como la existencia de barbacana visible, ya colmatada por los vertidos y riadas. (LÁM. III).

No será hasta la planimetría escalada de fines del s. XIX y principios del XX donde podamos extraer algunas medidas de referencia más seguras. Entre 1862 y 1865 se va a producir el derribo de la Puerta de la Carne (17), del tramo de muralla que tratamos, así como de la tapia de la Huerta del Retiro, lo que dará lugar a numerosos expedientes, así como algunos levantamientos topográficos (18). No obstante se habrá de esperar hasta 1917 para que se reordene el sector, con la creación de los Jardines del Retiro -más tarde llamados de Murillo-, en un trozo de la antigua Huerta cedida por Alfonso XIII al municipio en 1911. (19)

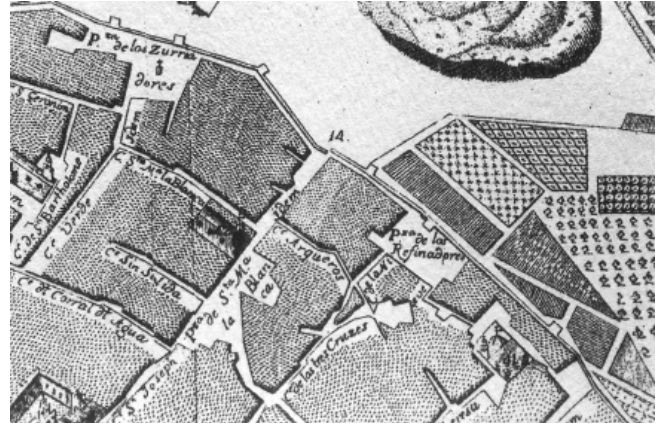
En los expedientes de estos años, se hace mención a la naturaleza excesivamente montuosa o irregular de la Huerta del Retiro y a las diferencias de cota de hasta 7,35 m., existentes entre la Puerta de la Carne y la de San Fernando; acerca de lo indispensable del desmonte aducen que

*“... de no hacerse así quedaría la tapia casi cubierta y el predio en constante peligro; brindando a los malévolos un facilísimo*





LÁM. III. Detalle del entorno de la Puerta de la Carne, dibujo de Richard Ford, 1830 - 1832.



LÁM. IV. Detalle del Plano de Sevilla de Olavide. 1771.

*acceso por el exterior, además de ser muy necesario el movimiento de esas tierras para aprovecharlas en el punto más bajo de la misma área para nivelar su piso con el del Prado donde se verifica la feria de Sevilla...” (20)*

La aprobación de estos movimientos de tierra tendrá lugar el 9 de julio de 1863, lo que dará lugar a notables desmontes y nivelaciones. Este hecho puede ser una explicación a la inexistencia de los restos de cimientos de la tapia de la Huerta, que no fueron detectados en el proceso de la intervención arqueológica.

En el plano de alineaciones de Plaza de los Curtidores y Muro de la Puerta de la Carne de 1900, (LÁM. VI), se aprecia en una representación lineal y abreviada el trazado de la cerca defensiva en sus postrimerías; no se aprecian torres o barbacana, que debían estar ya desmanteladas y ocultas. La propia Puerta de la Carne se aprecia como único vano, muy rehundida respecto de las cotas circundantes y flanqueada por unos resaltes que sin duda corresponden a los de la puerta reformada o reconstruida por el Conde de Barajas en 1577 según los criterios de la época, así como las sucesivas reparaciones, como la de 1696. (21) Y es asimismo una imagen fosilizada anterior a los portillos tardíos como el de Plaza de Curtidores y otro en Plaza de Zurradores que datan ambos de 1864. (22) No obstante tampoco refleja la posible apertura que parecen constatar los planos de Larena y de Luis Sartorius en 1788 y 1848 respectivamente. (LÁM. V).

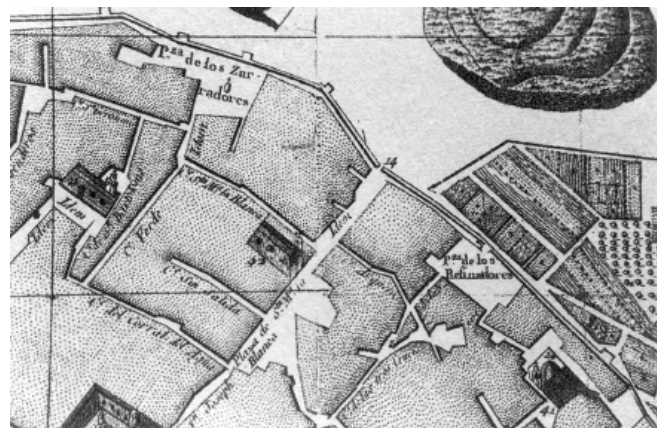
En cuanto a la muralla a su paso por Plaza de Refinadores hacia la Puerta de la Carne -área de la intervención arqueológica que tratamos-, este plano de 1900 parece indicarnos una distancia de unos 3,00 m. hasta la fachada del inmueble que hace esquina entre dicha plaza y la embocadura de la calle del Retiro. Por otra parte la alineación detectada en la excavación y que consideramos barbacana o antemuro, dista de este inmueble unos 7,50 m., por lo que calculando un espacio para la liza de algo más de 3 m., la muralla debe pasar algo más cerca de la acera de los nones de Cano y Cueto, casi tangente -pese a lo reflejado en el plano de 1900- al menos en su confluencia a la Plaza de Refinadores.

#### - Addenda Documental (23)

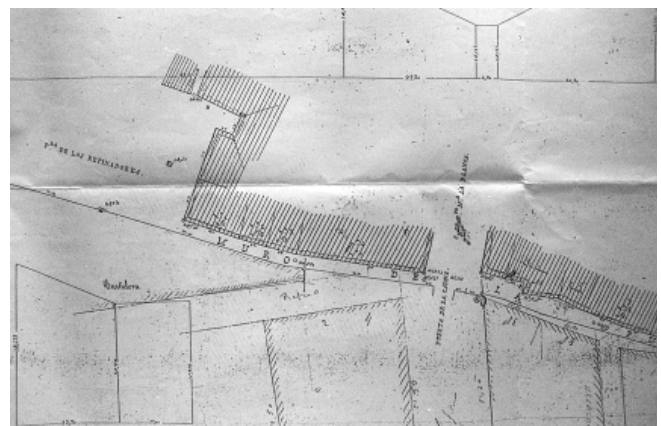
Presentamos en este anexo aquellos expedientes administrativos referentes a la demolición de la Puerta de la Carne, de la muralla del sector o de la tapia de la Huerta del Retiro que creemos deben acompañar el estudio del lienzo analizado en esta intervención, como parte de la documentación realizada.

##### - Muralla y Puerta de la Carne:

- . 1840. Expediente sobre obras en las puertas del Osario, la Carne y otros puntos de la muralla. (24)
- . 1864. Expediente del derribo de las puertas de la Carne y Arenal. (25)
- . 1840. Expediente sobre la composición de la parte de la muralla que da a la Plazuela de los Refinadores. (26)



LÁM. V. Detalle del Plano de Sevilla de Larena. 1788.



LÁM. VI. Plano de Plaza de los Curtidores y Muro de la Puerta de la Carne. Julio de 1914. (A.M.S.)

- . 1841. Expediente sobre que el Ayuntamiento contribuya a la mitad del costo de la obra que necesita la muralla entre las puertas de Carmona y San Fernando. (27)
- . 1864. Expediente para abrir dos portillos en las murallas uno que de a la Plaza de Zurradores y otro a la de Curtidores. (28)
- . 1867. Derribo de trozo de muralla para apertura de un portillo frente a la calle del Huerto. (29)
- . 1869. Solicitud de la suspensión del derribo de la muralla por la Comisión de Monumentos Histórico Artísticos. (30)

- *Huerta del Retiro: (31)*

- . 1849. Escritura de cesión de un pedazo de terreno de la Huerta del Retiro que concede S.M. al Excmo. Ayuntamiento.
- . 1849. Expediente sobre atirantar la tapia de la Huerta del Retiro del Real Patrimonio con el muro exterior de la puerta de Jerez.
- . 1859. Expediente sobre la adquisición de parte de la Huerta del Retiro.
- . 1863. Expediente para subastar la construcción del histórico trozo de la tapia de la Huerta del Retiro compuesto de 823 metros cúbicos.
- . 1863. Expediente formado a instancia de D. Juan Pedro Lacave sobre haberle cedido D. Francisco Sevillano el crédito par la obra de varios trozos de tapia en la Huerta del Retiro.
- . 1863. Expediente para subastar la construcción del tercer trozo de la tapia de la Huerta del Retiro compuesto de 822 metros cúbicos.

- . 1863. Expediente para desmontar un trozo de la Huerta del Retiro a objeto de nivelar el terreno.
- . 1863. Expediente para subastar la construcción del segundo trozo de la tapia de la Huerta del Retiro compuesto de 822 metros cúbicos.
- . 1863. Expediente para subastar la construcción del primer trozo de la tapia de la Huerta del Retiro compuesta de 822 metros cúbicos y la traslación y decoración de la Puerta del Privilegio.
- . 1863. Expediente para subastar el derribo de la tapia actual de la Huerta del Retiro, apertura de zanja para el cimientó y relleno del mismo, traslación del estanque que hay en el interior de la Huerta y recomposición de los ramales y cañerías.
- . 1864. Expediente para rellenar un trozo de barranca de la Huerta del Retiro, por el lado de la Puerta Nueva o de San Fernando.
- . 1866. Sobre contratar la construcción de un trozo de la tapia de la Huerta del Retiro con objeto de incluir en el prado de San Sebastián el terreno de aquel predio.

## Notas

- (1) La intervención ha contado además de la que suscribe, con un amplio equipo técnico debido a la escala y densidad de los aspectos funerarios; a todos ellos agradecemos y felicitamos desde aquí por su labor: a Enrique García y Juan Manuel Vargas como arqueólogos, Juan Manuel Guijo, Inmaculada Flores, Marisa Magariños y Juan Carlos Pecero como antropólogos, Francisco Salado y Eduardo Ferrer para planimetrías y dibujo de material, Carmen Herrera como documentalista y Luis Miguel Cáceres, geólogo.
- (2) En relación con ello algunos estudios han sido ya expuestos en: Ana Romo et alii "Inhumaciones modernas (XVI-XVII en Sevilla: testimonio de una minoría racial y cultural" en M. Macías y J. Picazo (ed.) *La enfermedad en los restos humanos arqueológicos. IV Congreso Nacional de Paleopatología*, San Fernando, 1997, pp. 431-432. Ana S. Romo Salas "Evidencias arqueológicas de enterramientos de esclavos en la Sevilla del siglo XVI", *Palabras de la Ceiba*, 1, Sevilla, 1998, pp. 33-39. Ana Romo, Enrique García, Juan Manuel Vargas y Juan Manuel Guijo, "Inhumaciones de grupos marginales en Sevilla. I. La minoría hebrea", *Spal* (en prensa). Eadem, "Inhumaciones de grupos marginales en Sevilla. II. La minoría esclava", *Spal* (en prensa), Eadem, "Inhumaciones en la Sevilla bajomedieval y moderna: un ejemplo de dos minorías raciales y culturales", XXIV *C.N.A.*, Cartagena, octubre de 1997 (en prensa).
- (3) Ibn Abi Zar, *Rawd al-Qirtas*. A. Huici Miranda (trad.), Valencia 1964, p. 417.
- (4) Magdalena Valor Piechotta, *La arquitectura militar y palatina en la Sevilla musulmana*, Sevilla, 1991, p. 36.
- (5) M. Valor, p. 194.
- (6) Ibn Sahib Al-Sala, *Al-Mann billmama*, A. Huici Miranda (trad.), Valencia, 1969, p. 93 y 94.
- (7) A. Ballesteros Beretta, *Sevilla en el siglo XIII*, Madrid 1913, p. 333.
- (8) M. Valor, p. 195, recogido de Francisco Collantes de Terán Delorme, 1980, núm 52.
- (9) AAVV, *Diccionario Histórico de las calles de Sevilla*, Sevilla, 1993, pp. 177 y 178.
- (10) En 1992 había tenido lugar la constatación arqueológica de las noticias y hallazgos que respecto del cementerio hebreo existían. AA.VV. *De la muerte en Sefarad. La excavación arqueológica de la nueva sede de la Diputación de Sevilla*, Isabel Santana (coord.) Sevilla, 1995.
- (11) No obstante estas inhumaciones comenzaron a aparecer una vez exhumada la barbacana a una altura de algo más de dos metros, ya que siendo la cota superior de esta 9,72 m., los individuos adosados aparecieron desde 7,55 a los 6,16 m. Resultando pues un alzado final para el antemuro del sector D de 3,56 m. de altura.
- (12) Todas las cotas topográficas aportadas en este informe son respecto al nivel del mar.
- (13) A partir de ahora: U.C. = Unidad Constructiva; U.D. = Unidad Depositional.; F. = Fosa o elemento interfacial negativo, etc.
- (14) Francisco Óscar Ramírez Reina y Juan Manuel Vargas Jiménez, "Las murallas de Sevilla: Intervenciones arqueológicas municipales", *El último siglo de la Sevilla Islámica. 1147-1248*, M. Valor (coord.) Salamanca, 1995, pp. 92-93. Ana Romo Salas y Juan Manuel Vargas Jiménez, Informe de la intervención arqueológica en el solar de Adriano nº12 (Sevilla). 1999, (inédito).
- (15) José García-Tapial y León y Jose María Cabeza Méndez "Recuperación de la cerca islámica de Sevilla", *El último siglo de la Sevilla islámica, 1147-1248*, M. Valor (coord.), Salamanca 1995, p. 71.
- (16) Diego Oliva Alonso "Sector sureste: el barrio de San Bartolomé", *El último siglo de la Sevilla islámica, 1147-1248*, M. Valor (coord.), Salamanca 1995, p. 198.
- (17) Expediente de derribo de las Puertas de la Carne y del Arenal. A.M.S. Colección Alfabética, 887 (v. 336), leg. 26, 1864.
- (18) Destaca el plano de Balbino Marrón de 1855 donde se señalan los terrenos que deberá ceder el Alcázar; el de Manuel Galiano de 1863 referente a la subasta del material de las tapias a derribar y el de este mismo autor en marzo-julio de 1864 acerca del derribo de la Puerta de la Carne.
- (19) J.M. Suárez Garmendia, *Arquitectura y urbanismo en la Sevilla del s. XIX*, Sevilla, 1986, p. 199.
- (20) A.M.S. Colección Alfabética 447.
- (21) José Sancho Corbacho, *Iconografía de Sevilla*, Sevilla 1975, p. 35, lám. CXXXVII y CXL.
- (22) A.M.S. Colección Alfabética, 887, v. 287.
- (23) Durante la intervención se llevó a cabo la revisión del Archivo Municipal de Sevilla, no solo en cuanto a la muralla sino también en lo referente a los distintos usos de este sector extramuros. Este trabajo fue realizado por la arqueóloga documentalista Carmen Herrera a la que agradecemos desde estas líneas su labor.
- (24) A.M.S. Secretaría del Ayuntamiento Constitucional de Sevilla. Sección de la Comisión de Hacienda Contabilidad, nº 616.
- (25) A.M.S. Colección Alfabética 887, v. 336, leg. 26.
- (26) A.M.S. Colección Alfabética, 887, v. 287, nº 655.
- (27) A.M.S. Colección Alfabética, 887, v. 287, nº 792.
- (28) A.M.S. Colección Alfabética, 887, v. 287.
- (29) Ibid.
- (30) Ibid.
- (31) A.M.S., Colección Alfabética, 447.